



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

51o. PERÍODO DE SESIONES

DOCUMENTOS OFICIALES

Jueves 29 de julio de 1971

a las 10.15 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

Página

Temas 17, 10 b y 3 a del programa :

Medidas para mejorar la organización de los trabajos del Consejo (*continuación*)

Ciencia y tecnología

b) Disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología (*continuación*)

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo : examen y evaluación de objetivos y medidas de política de la Estrategia Internacional del Desarrollo

a) Sistema de evaluación general de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo : informe del Comité de Asuntos Económicos (*continuación*) 213*Presidente : Sr. DRISS (Túnez).*

TEMAS 17, 10 b Y 3 a DEL PROGRAMA

Medidas para mejorar la organización de los trabajos del Consejo (*continuación*) [E/4986 y Add.1 a 9, E/L.1382, E/L.1408/Rev.2, E/L.1422, E/L.1431, E/L.1435, E/L.1451 (parte A), E/L.1458]

Ciencia y Tecnología

b) Disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología (*continuación*) [E/4954, E/4989, cap. VII; E/5012 (Part I), cap. I, sec. B; E/L.1400, E/L.1420 y Add.1, E/L.1451 (parte B) y E/L.1451 y Add.1, E/L.1458, E/L.1459]

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo : examen y evaluación de los objetivos y medidas de política de la Estrategia Internacional del Desarrollo

a) Sistema de evaluación general de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo : informe del Comité de Asuntos Económicos (*continuación*) [E/5029, anexo; E/5059, E/L.1451 (parte C) y E/L.1451/Add.1, E/L.1454 a 1458]

1. El PRESIDENTE informa a los miembros del Consejo de que como consecuencia de la presentación del proyecto de resolución E/L.1451, el Consejo ya no tiene ante sí el proyecto de resolución E/L.1407, relativo al tema 10 b, presentado por los Estados Unidos de América en el 50o. período de sesiones. Por otra parte, Kenia y el Sudán han comunicado que ya no son copatrocinadores del proyecto de resolución E/L.1400.

2. El Sr. ODERO-JOWI (Kenia) destaca que el proyecto de resolución E/L.1451, entre cuyos autores figura, representa una solución de transacción lograda después de muchas consultas y constituye la mejor manera de resolver las dificultades en que se encuentra actualmente el Consejo.

3. Nadie puede oponerse al primer párrafo del preámbulo, en que se reafirma la necesidad de robustecer el papel del Consejo, dándole nuevo vigor y mejorando la eficacia de sus métodos de trabajo. Ahora bien, este resultado sólo puede obtenerse si se aumenta la representatividad del Consejo. Este órgano no puede seguir siendo una especie de club exclusivo reservado a un pequeño número de miembros permanentes; hay que ampliarlo de forma que toda la humanidad pueda hacerse oír en él. Cualquiera que sea su grado de desarrollo, todos los países tienen derecho a expresar sus aspiraciones al Consejo, y la opinión de la mayoría debe reflejarse en él, conforme a los principios de la democracia y la equidad. Sin duda el ideal sería que el Consejo tuviese tantos miembros como las Naciones Unidas, pero a falta de ello, basta que las principales regiones y grupos de países con intereses estén representados en él.

4. Varias delegaciones, entre ellas la de la Unión Soviética, han objetado que al ampliarse la composición del Consejo se multiplicarían los problemas. Este argumento no es válido, pues de todas maneras los problemas se multiplicarán, ya que son consecuencia inevitable del progreso y de la evolución del mundo moderno; precisamente lo necesario es que el Consejo esté a la altura de las tareas que le incumben. Por otra parte, se ha dicho que ante todo es importante mejorar la calidad de los servicios que presta el Consejo. El representante de Kenia también atribuye gran importancia a este aspecto y reconoce en tal sentido los méritos del proyecto de resolución de Grecia y Nueva Zelandia (E/L.1408/Rev.2). También el proyecto de la URSS (E/L.1382) y el del Brasil, Francia, Túnez y Uruguay (E/L.1435) representan un serio esfuerzo por mejorar la organización y los métodos de trabajo del Consejo. Sin embargo, el único medio de alcanzar plenamente los objetivos que el Consejo se ha fijado es aumentar el número de sus miembros y por ello el representante de Kenia votará contra toda enmienda que tienda a modificar o suprimir la parte A del proyecto de resolución E/L.1451.

5. Muchas veces se ha subrayado la utilidad de la ciencia y la tecnología para el desarrollo y no es justo que sean monopolio de unos cuantos países desarrollados. El papel de las Naciones Unidas debe ser ayudar a los países en desarrollo a satisfacer sus legítimas aspiraciones y a adquirir y utilizar los conocimientos técnicos que requiere su desarrollo. Esta necesidad se ha reconocido debidamente en la resolución 1544 (XLIX), en el párrafo 1 de cuya parte dispositiva se dice que el Consejo "atribuye la máxima importancia" a la consolidación, incluida la supresión de las

lagunas institucionales que subsistan de las actividades de los órganos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que se ocupan de los problemas concretos de la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo y de la cuestión de la transmisión de tecnología práctica a los países en desarrollo. En la parte B del proyecto de resolución E/L.1451 se prevé, para llenar en parte esas lagunas, la creación de un comité permanente con un número de miembros suficiente para representar a todas las regiones. Dicho comité estará encargado de dar su parecer al Consejo, y por su conducto, a la Asamblea General sobre los problemas relativos a la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo. En el párrafo 1 de la sección B se indican claramente sus objetivos: proporcionar orientaciones de política y formular recomendaciones en esa esfera. Los debates realizados durante el actual período de sesiones han permitido dar indicaciones sobre la orientación que podrían seguir los trabajos del Comité, pero su mandato debe ser precisado por el Secretario General, en consulta con los organismos especializados y habida cuenta de las opiniones de los gobiernos.

6. Por último, en lo que respecta a la parte C del proyecto de resolución, se ha dicho que sería prematuro crear un mecanismo de examen y evaluación de los resultados del Segundo Decenio para el Desarrollo, pero esta objeción carece de fundamento, porque el Segundo Decenio se ha iniciado ya y conviene examinar desde este mismo momento los resultados conseguidos a fin de orientar los futuros esfuerzos y elaborar buenos instrumentos de trabajo.

7. El orador, en respuesta a algunas observaciones del representante de la URSS, señala que el proyecto de resolución E/L.1451 obtuvo un amplio apoyo cuando fue presentado y agradece al representante del Sudán que haya demostrado claramente en la sesión anterior que ante todo se había de ampliar la composición del Consejo antes de asegurar la coordinación necesaria entre sus órganos y actividades.

8. Para terminar, el representante de Kenia estima que todas las partes de este proyecto "global" tienen vital importancia y que, ante la magnitud de los problemas que han de resolverse, el Consejo debe adoptar una decisión positiva al respecto.

9. El Sr. PATAKI (Hungría) recuerda que ya tuvo la ocasión, en el 50o. período de sesiones del Consejo¹, de exponer sin ambigüedades la posición de su Gobierno, según la cual el Consejo no ha explorado todas las vías que podrían llevar a un mejoramiento de la organización de sus trabajos dentro del marco de las estructuras existentes. Es lamentable que en el actual período de sesiones el debate se limite a la posibilidad de aumentar el número de miembros del Consejo, como desean los autores del proyecto E/L.1451. Recordando las observaciones que formulara en la 1794a. sesión, el representante de Hungría pone de relieve la falta de un vínculo entre las tres cuestiones que se

han reunido en dicho proyecto de resolución. Como no se ha dado ninguna explicación para justificar esta asociación, los miembros del Consejo pueden preguntarse si conviene adoptar ese proyecto global. Sin duda es importante mejorar la organización de los trabajos del Consejo y aumentar su eficacia, pero ampliar la composición de un órgano de las Naciones Unidas es una decisión grave, preñada de consecuencias y, en todo caso, exigiría estudios a fondo que todavía no han llevado a cabo el Consejo ni la Secretaría. Si a ello se añade que conviene tener en cuenta las necesidades especiales creadas por la necesidad de evaluar los resultados del Segundo Decenio, los miembros del Consejo tienen muchos motivos para dar muestras de prudencia antes de adoptar tal decisión.

10. El único argumento válido que se ha presentado en pro de ampliar la composición del Consejo es que éste tendría un carácter más democrático y representativo y podría reflejar así los diversos puntos de vista de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Sin embargo, no se ha explicado de manera lógica cómo la exposición de diversas opiniones mejoraría el funcionamiento del Consejo; a la inversa, no se ha demostrado que las dificultades con que tropieza actualmente el Consejo se deban a que el número de sus miembros es limitado. Claro que en un mundo en evolución es necesario cambiar cada cierto tiempo las estructuras y los métodos de las instituciones, pero cabe preguntarse si estas modificaciones se justifican en el caso del Consejo.

11. Refiriéndose al segundo párrafo del preámbulo de la parte A del proyecto de resolución, en que se habla de reforzar el carácter representativo, la autoridad y el dinamismo del Consejo, y no de mejorar la organización de los trabajos, que es de lo que trata el tema 17 del programa, el representante de Hungría estima que se trata de dos cuestiones distintas y subraya la necesidad de estudiar en primer término las posibilidades de mejorar los métodos de trabajo del Consejo, eliminar las duplicaciones y llenar las lagunas en sus trabajos. A este respecto, el proyecto de resolución de la URSS (E/L.1382) constituye una base satisfactoria y el representante de Hungría espera que será aprobado. En particular, señala a la atención de los miembros del Consejo el párrafo 3, que se refiere a la magnitud de los problemas respecto de los cuales el Consejo, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, estime prudente adoptar por sí mismo decisiones definitivas o bien someter propuestas a la Asamblea General. De hecho, cualquiera que sea el número de los miembros del Consejo, la influencia de éste depende del carácter y la importancia de los problemas que está dispuesto a examinar. Por lo tanto, más valdría analizar el contenido de las actividades del Consejo que ampliar su composición. Por otra parte, si se quiere respetar el principio de universalidad, habría que asegurar también la participación de la República Democrática Alemana.

12. Por último, en virtud del Artículo 60 de la Carta, la ampliación de la composición y de los poderes del Consejo está sujeta a la aprobación de la Asamblea General, cuya autoridad es superior a la del Consejo. A la inversa, la Asamblea General puede encomendar al Consejo deberes

¹ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 50o. período de sesiones, 1745a. sesión.

importantes, aunque el número de sus miembros no haya sido aumentado.

13. Conviene recordar asimismo que el Consejo fue ampliado ya en 1965, hace menos de seis años, y que la Carta ya se modificó en tal sentido. Una nueva modificación de la Carta sin motivos graves crearía dificultades y podría dar resultados contrarios a las esperanzas de los autores del proyecto de resolución.

14. En cuanto al comité permanente sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo, cuya creación se propone en la parte B del proyecto de resolución E/L.1451, nadie sabe cual sería exactamente su tarea. El párrafo 3 no es lo bastante explícito a este respecto, y el representante de Hungría apoya los argumentos expuestos en la 1795a. sesión por el representante de la Unión Soviética en contra de la propuesta. Parece que, en las circunstancias actuales, los países en desarrollo no se beneficiarían en nada con la creación de este nuevo órgano.

15. En lo que toca a la parte C del proyecto, relativa a la creación de un mecanismo de examen y evaluación, cabe oponerle muchos argumentos y recordar en especial que el tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo debe celebrarse a comienzos de 1972 y que el Consejo haría bien en esperar sus conclusiones y recomendaciones antes de adoptar medidas institucionales acerca de la evaluación de los resultados del Segundo Decenio.

16. El orador lamenta que el proyecto E/L.1451 haya sido presentado en forma global e impuesto por una mayoría de delegaciones. De hecho, es más importante llegar a un entendimiento entre los miembros del Consejo con miras a alcanzar objetivos comunes que obtener una mayoría a fin de imponer una decisión apresurada que luego puede lamentarse. Por ello, el representante de Hungría espera que los 15 países que apoyan el proyecto de resolución atiendan a razones.

17. El proyecto de resolución de Grecia y Nueva Zelandia (E/L.1408/Rev.2) se limita a proponer un mecanismo de procedimiento que no cumpliría sino una función auxiliar para mejorar la organización de los trabajos del Consejo y aumentar su eficacia. Por lo tanto, no es posible aceptar esta solución.

18. Para terminar, el representante de Hungría estima que el proyecto E/L.1451 no tiene un fundamento serio y sugiere aplazar su examen hasta el próximo período de sesiones del Consejo, de manera que las delegaciones tengan tiempo de reflexionar sobre las consecuencias que entraña y de examinar si es necesario, en este momento, ampliar la composición del Consejo y crear nuevos órganos.

19. El Sr. PATHIMARAJAH (Ceilán) indica que su país, que llegó a ser Miembro de las Naciones Unidas gracias a un "package deal" (solución global), no tiene nada en contra del concepto de propuestas globales. Sin embargo, en el presente caso el representante de Ceilán estima que el Consejo no ha tenido tiempo de estudiar bastante a fondo el proyecto de resolución E/L.1451 para pronunciarse al respecto con conocimiento de causa, y que no se ha consultado a todas las partes interesadas. En efecto, no hay

que olvidar que los miembros del Consejo no representan sino a una fracción de los Estados Miembros de las Naciones Unidas; el orador se pregunta si están seguros los autores del proyecto de resolución de contar con el apoyo sin reservas de los Estados Miembros no representados en el Consejo, cuando quieran hacer que éste apruebe un proyecto cuyos efectos serán sensibles para todos los Miembros de las Naciones Unidas. Por su parte, la delegación de Ceilán no ha escatimado esfuerzo alguno para encontrar el medio de hacer que los países en desarrollo se entiendan sobre un proyecto de resolución, pero, por falta de tiempo, no se ha conseguido la unanimidad, y por ello la delegación de Ceilán recomienda la máxima prudencia ante el proyecto de resolución que ha sido presentado finalmente (E/L.1451).

20. La delegación de Ceilán hace suyos, naturalmente, los objetivos fundamentales del proyecto de resolución, pero, a su juicio, el método preconizado para conseguirlos así como el lugar y la fecha escogidos no son convenientes, sobre todo porque sería improcedente que el Consejo se comprometiera ya respecto de disposiciones institucionales relativas a la ciencia y la tecnología y respecto de un mecanismo de examen y evaluación (objeto de las secciones B y C del proyecto de resolución), en vísperas de la reunión del Grupo de los 77 prevista para octubre/noviembre de 1971 en Lima, y del tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo previsto para abril de 1972 en Santiago, donde esas cuestiones serán precisamente objeto de un examen atento y de las decisiones correspondientes.

21. Sin embargo, los países en desarrollo autores del proyecto de resolución E/L.1451 consideran que la sección más importante es la parte A, relativa al aumento del número de los miembros del Consejo. Sin embargo, el orador se pregunta si procede que el Consejo ratifique las disposiciones insuficientemente estudiadas que se enuncian en las partes B y C, sobre dos cuestiones tan fundamentales para los países en desarrollo como la de la transmisión de tecnología y la del mecanismo de evaluación de la Estrategia para el Segundo Decenio para el Desarrollo, simplemente porque hay que hacer aprobar a toda costa las disposiciones de la parte A. También se pregunta si olvidan los países en desarrollo que cuando algunos países o grupos de países conceden importancia a cuestiones que incumbirían normalmente al Consejo, es la Asamblea General la que se ocupa de ellas y la que decide crear órganos dotados de una particular competencia o de convocar conferencias, como hizo y sigue haciendo en lo que respecta a la explotación de los fondos marinos y oceánicos fuera de los límites de la jurisdicción nacional, al espacio ultraterrestre así como al medio humano, a los estupefacientes y sustancias sicotrópicas, etc. Es asombroso que los países en desarrollo, al querer poner de relieve cuestiones que a su juicio exigen nuevas disposiciones institucionales, no encuentren más solución que proponer la creación de comités y subcomités del Consejo. El representante de Ceilán duda de que la fórmula prevista en las partes B y C del proyecto de resolución redunde verdaderamente en interés de los países en desarrollo.

22. Según los países en desarrollo patrocinadores del proyecto de resolución, que desean sobre todo obtener un

aumento del número de miembros del Consejo, la batalla en que están empeñados no debe desbordar los límites del Consejo. Parecen creer que una vez admitido el principio de la ampliación del Consejo por el propio Consejo, seguiría automáticamente la revisión de la Carta, que es indispensable. Por su parte, el representante de Ceilán calibra la limitada adhesión que por el momento ha obtenido el proyecto E/L.1451 en el Consejo en donde no podrá obtener la unanimidad, y duda mucho de que la propuesta de que se amplíe a 54 miembros la composición del Consejo obtenga fácilmente la mayoría de dos terceras partes en la Asamblea General y el apoyo de todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, como exige el Artículo 108 de la Carta. Cuando el 17 de diciembre de 1963 (resolución 1991 [XXIII] de la Asamblea General) se decidió ampliar a 27 el número de miembros del Consejo, que entonces era sólo de 18, decisión que entró en vigor el 21 de agosto de 1965, todo el Consejo era partidario de esa ampliación, y entonces tenía fuerza. Hoy ocurre todo lo contrario.

23. Más aún, cuando se examinan de cerca, se ve que las disposiciones de la parte A del proyecto se prestan a reforzar todas las dudas que ya cabe experimentar sobre el principio mismo de la ampliación del Consejo. De suponer incluso que el Consejo conserve la disposición enunciada en el párrafo 1, el orador se pregunta qué se debe entender por la expresión "en fecha próxima". Es muy imprecisa.

24. Se pregunta asimismo si los países en desarrollo patrocinadores del proyecto tienen plena conciencia de lo que representa, tal como se propone en el párrafo 1, mantener el sistema actual de distribución geográfica de los puestos del Consejo. Parece que no han pensado en que corren el riesgo de inmovilizar al Consejo y a todos los países en desarrollo Miembros de las Naciones Unidas con una fórmula de distribución de puestos que desde hace mucho tiempo se califica de injusta en la Asamblea General y cuya revisión desean obtener los países en desarrollo, aunque hasta ahora sus tentativas en ese sentido hayan sido vanas.

25. Según las disposiciones de los párrafos 2 y 3 de la parte A, y los términos de la disposición del párrafo 1 de la parte B, así como del párrafo 1 de la parte C, se perpetuaría la actual fórmula de distribución geográfica en el Consejo, tal como figura en el artículo 146 del reglamento de la Asamblea General, y durante un período provisional, no especificado, los comités del período de sesiones y el Comité de Recursos Naturales tendrían 54 miembros mientras que el propio Consejo seguiría teniendo sólo 27. Por consiguiente, se haría que los órganos auxiliares del Consejo numéricamente mayores, y por consiguiente más representativos que el propio Consejo, estudiaran "a fondo" los temas sustantivos del programa, de conformidad con el párrafo 4 de la parte A, y presentarían recomendaciones concretas al órgano más restringido pero principal del que dependerían; por tanto, se correría el riesgo de que el Consejo "filtrara" las recomendaciones procedentes de los comités del período de sesiones o de que redujera su alcance, lo que crearía un mal precedente. Además, habida cuenta siempre de la fórmula actual de la distribución geográfica de los puestos y las disposiciones previstas para la

reestructuración del Consejo y de los comités del período de sesiones, los países cuyo mandato en el Consejo expira en 1972 y en 1973 no podrán ser miembros de los comités del período de sesiones durante el largo período intermedio, es decir, mientras no sea modificada la Carta. Se trataría de los países siguientes: Brasil, Ceilán, Ghana, Grecia, Italia, Kenia, Perú y Túnez —cuyo mandato expira en 1972—, República Democrática del Congo, Haití, Hungría, Líbano, Madagascar, Malasia, Níger y Nueva Zelanda —cuyo mandato expira en 1973—. En cambio, podrían ingresar en los comités de períodos de sesiones ampliados los países cuyo mandato en el Consejo expirara en 1971, es decir, Indonesia, Jamaica, Noruega, Paquistán, Sudán, Uruguay y Yugoslavia. Esas consideraciones llevan al representante de Ceilán a opinar que los países en desarrollo patrocinadores del proyecto de resolución E/L.1451 están equivocados al poner todas sus esperanzas en la parte A del proyecto, pues es la más débil de las tres partes de su propuesta. Deben tomarse tiempo para sopesar las dificultades, para resolverlas —pues se pueden resolver— e incorporar en las disposiciones previstas garantías de aplicación eficaces que, por el momento, no existen en absoluto en ese proyecto de resolución extremadamente vago y mal preparado.

26. En cuanto a las partes B y C que, a juicio del representante de Ceilán, se refieren en realidad a las cuestiones más importantes para los países en desarrollo en general, contienen disposiciones válidas pero prematuras hasta que el Consejo sepa qué decisiones se adoptarán en el tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. El orador reitera, en consecuencia, su llamamiento a la prudencia dirigido a los autores del proyecto de resolución E/L.1451, a fin de que el Consejo se abstenga de remitir a la Asamblea General recomendaciones que estarían condenadas al fracaso.

El Sr. Caranicas (Grecia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

27. El Sr. CHTOUROU (Túnez) habla sobre una cuestión de orden y recuerda al representante de Ceilán que Túnez es un país en desarrollo que no por ello desconoce sus propios intereses. Cuando decidió formular las recomendaciones que ha estimado convenientes lo hizo teniendo en cuenta sus responsabilidades.

28. El Sr. VIAUD (Francia) observa que el Consejo tiene ante sí un gran número de propuestas cuyo objetivo es mejorar la organización de los trabajos del Consejo, contenidas no sólo en el proyecto de resolución E/L.1451 sino también en otros proyectos que serán examinados ulteriormente. Por su parte, la delegación de Francia ha presentado dos, uno de los cuales se refiere al mantenimiento en funciones del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (E/L.1420) y otro a la preparación, traducción y distribución de documentos destinados a los trabajos del Consejo (E/L.1435); la delegación de Francia atribuye gran importancia a la aprobación de esos dos textos.

29. Ahora bien, la cuestión principal sigue siendo la del aumento del número de miembros del Consejo. Como ya ha tenido ocasión de señalar la delegación de Francia, esa medida exige una modificación de la Carta, lo que ya de por sí es una operación delicada. Ahora bien, en un asunto tan grave, las grandes Potencias se encuentran divididas, al igual que están divididos los países en desarrollo entre los que desean el fortalecimiento de las atribuciones del Consejo en las Naciones Unidas y los que consideran la ampliación del Consejo menos importante que la salvaguardia de las responsabilidades de la UNCTAD y la concentración del poder de decisión en los órganos subsidiarios de la Asamblea General. Esa situación y la evolución de los debates desde el comienzo del 51o. período de sesiones no han hecho sino reforzar las vacilaciones de la delegación de Francia.

30. En el debate general (1775a. sesión), la delegación de Francia planteó ya la cuestión de determinar por qué habría de ampliarse el Consejo. Comprende el legítimo deseo de los países en desarrollo, y de algunos países industrializados, de participar en mayor número en los trabajos del Consejo, pero eso no justifica las modificaciones que se habrían de introducir en la Carta, de una parte, porque no se tendría la seguridad de que esa medida pusiera freno a la excesiva creación de nuevos órganos y permitiría incluso que se volviera a poner en tela de juicio la existencia de comités y subcomités cuya utilidad no es evidente y, de otra parte, porque no se ha demostrado que el examen en común de los problemas del desarrollo sería más fructífero si lo realizan 54 miembros que 27.

31. Si la respuesta a esas cuestiones no está clara, ello se debe a que se tiene demasiada tendencia a olvidar el carácter del Consejo Económico y Social que, junto con la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, el Consejo de Administración Fiduciaria, la Corte Internacional de Justicia y la Secretaría, es uno de los "órganos principales" de las Naciones Unidas. Organismos como la UNCTAD y la ONUDI, que no son órganos principales de las Naciones Unidas, tienen una función irremplazable en la Organización, pero sus actividades se refieren a cuestiones concretas a propósito de las cuales se requiere cotidianamente el entendimiento entre los países industrializados y los subdesarrollados. El Consejo Económico y Social es una cosa muy distinta: es el lugar en el que es posible aprehender los problemas del desarrollo económico y social en su conjunto, comparar las políticas seguidas por los Estados Miembros y sacar de todo ello las orientaciones que la Asamblea General da a la comunidad internacional de un tiempo a otro. Esa responsabilidad puede confiarse muy bien a un órgano restringido como el Consejo, y el proyecto de resolución E/L.1451 puede privar a éste de su razón de ser si lo convierte en una pequeña asamblea.

32. Francia trata exclusivamente de reforzar el prestigio de las Naciones Unidas al hacer del Consejo un órgano eficaz, y cree haber cumplido con sus obligaciones en los órganos restringidos a los que pertenece, en un sentido conforme al interés general. Por eso cree que tiene razones para pensar que los autores del proyecto de resolución E/L.1451 deberían haber reflexionado más tiempo sobre el

problema de la ampliación del Consejo y, contentarse, bajo el efecto de un cierto pragmatismo, con crear en el Consejo los nuevos comités necesarios para evaluar el Decenio por una parte, y para la ciencia y la tecnología, por la otra. Por lo demás, la delegación de Francia votará por las partes B y C del proyecto de resolución. Pero la cuestión del aumento del número de miembros del Consejo y de sus comités del período de sesiones, ya se trate de la cifra de 54, que nada justifica, o de las modalidades de la operación, se somete al Consejo en una forma precipitada y radical que, llegado el momento, hará más difícil la búsqueda de una fórmula de transacción. Por esa razón la delegación de Francia se pronunciará en contra de la parte A del proyecto de resolución E/L.1451.

El Sr. Driss (Túnez) vuelve a ocupar la Presidencia.

33. El Sr. FRAZÃO (Brasil) recuerda que al comienzo del debate la delegación del Brasil no veía qué vínculo lógico podía existir entre los temas 17, 10 b y 3 a que son conjuntamente objeto del proyecto de resolución E/L.1451. Sin embargo, el debate le ha hecho reflexionar y, particularmente después de las observaciones del representante del Paquistán, ha procurado apreciar el alcance del proyecto de enmienda (E/L.1431) entre cuyos patrocinadores figura.

34. Su delegación sigue convencida de que conviene dar al Consejo un carácter más representativo, pero las declaraciones de los representantes de la URSS, del Reino Unido y de Francia en particular invitan al pragmatismo. Es evidente que si el Consejo adoptara las disposiciones de la parte A del proyecto E/L.1451 o las de la enmienda E/L.1431, tales disposiciones seguirían sin efecto inmediato porque es seguro que la revisión de la Carta, indispensable para su aplicación no podría realizarse fácilmente. Pero la delegación del Brasil estima, tanto desde el punto de vista práctico como del político, que no procede ya que el Consejo adopte una decisión sobre el proyecto de aumentar el número de miembros del Consejo.

35. Sin embargo sigue siendo un hecho que los miembros del Consejo desean unánimemente mejorar la organización de los trabajos del Consejo. A juicio del orador, el mejor procedimiento para que el Consejo ponga término a la crisis de confianza que padece es ocuparse activamente de las cuestiones de fondo que le han sido presentadas y volver a ser el órgano en el cual se elaboran las políticas de desarrollo económico y social. A fin de realzar su prestigio, el Consejo debe adoptar con más frecuencia el tipo de decisión que precisamente acaba de adoptar respecto de la acción del Consejo de Administración del PNUD mediante sus resoluciones 1616 (LI) y 1617 (LI), porque se trata de decisiones que demuestran la importancia de la función coordinadora que, por definición, sigue siendo la del Consejo. Así pues es evidente que el Consejo puede realizar una buena labor, tal vez con la reserva de que limite sus ambiciones.

36. La delegación del Brasil no ve razón alguna para que las cuestiones examinadas en las partes E y C del proyecto de resolución E/L.1451 se examinen al mismo tiempo que

aquella a la cual se refiere la parte A. De hecho, su delegación niega la existencia de relación alguna entre el examen y la evaluación de los objetivos y las políticas de la Estrategia Internacional del Desarrollo y las disposiciones en materia de ciencia y tecnología, cuestiones que debieran examinarse separadamente conforme a las decisiones de la Asamblea General, y entre estas cuestiones y la relativa a mejorar los métodos de trabajo del Consejo. El hecho de que la cuestión del sistema de evaluación global afecte a otros órganos y exija opciones y decisiones que son de su exclusiva competencia no debe impedir que el Consejo cumpla su cometido y adopte sus propias decisiones a este respecto. Por otra parte ¿por qué ha de examinar el Consejo las cuestiones relativas a la ciencia y la tecnología? ¿Debe también el Consejo esforzarse por resolver las cuestiones relativas al medio y procede invertir el orden de prioridades a fin de examinar cuestiones que afectan directamente a los países más industrializados? Por su parte la delegación del Brasil no ve por qué no ha de esperarse a que la misma Asamblea General se pronuncie acerca de las cuestiones relacionadas con la ciencia y la tecnología.

37. Por lo que se refiere a la parte C del proyecto, el orador señala que en el 50o. período de sesiones del Consejo, el Brasil, Kenia, Sudán y Yugoslavia presentaron un proyecto de resolución (E/L.1400) encaminado a que el Consejo recomendara a la Asamblea General la creación de una comisión permanente para que se ocupara en un plano general de la planificación y de las cuestiones relacionadas con la ciencia y la tecnología. Los patrocinadores tuvieron que responder a muchas preguntas a este respecto, pero ahora que debiera darse a la Asamblea General la oportunidad de desempeñar sus funciones y de decidir dónde y cuándo establecer dicha comisión, se advierte que determinadas delegaciones procuran lograr que el mismo Consejo Económico y Social se pronuncie sobre la creación de una comisión que funcionaría con sus propios auspicios. Por su parte, la delegación del Brasil en el Consejo es más modesta y sólo pide que la Asamblea General examine ella misma esta cuestión. Además, si la Asamblea General hubiese deseado crear una comisión del Consejo, habría adoptado una decisión política en tal sentido, y el Brasil sería el primero en respetarla.

38. En la sesión anterior la delegación soviética propuso que se reforzara el Comité de Planificación del Desarrollo a fin de que pudiera ocuparse de las cuestiones relacionadas con la evaluación. El Brasil no se opone a esta propuesta si significa que el Comité tendrá a su disposición algunos especialistas capaces de examinar la Estrategia Internacional del Desarrollo y de preparar para el Consejo, a fin de que éste los transmita a la Asamblea General, informes que permitan a la Asamblea adoptar decisiones políticas definitivas en lo relativo a la Estrategia. Nada se opone a que se celebren negociaciones a este respecto.

39. Si se dispone de tiempo suficiente para confrontar las opiniones y se procura eliminar los prejuicios, y si los países miembros, tanto desarrollados como en desarrollo, son capaces de trabajar juntos para lograr un consenso, podrá evitarse una ruptura que sin duda sería grave. En todo caso la decisión, sea cual fuere, será examinada nuevamente en

muchas instancias más como la reunión del Grupo de los 77 de Lima, la Asamblea General y el tercer período de sesiones de la UNCTAD. Esta, por su parte, sin duda tendrá su propia opinión que dar sobre la evaluación.

40. El PRESIDENTE está persuadido de que todas las delegaciones están dispuestas a negociar para llegar a un acuerdo.

41. El Sr. ARIFF (Malasia) declara que su país, tras madura reflexión, se ha sumado a los patrocinadores del proyecto de resolución. A su juicio, es necesario agrupar los tres temas del programa a fin de que sea posible examinar metódicamente la cuestión de la organización de los trabajos del Consejo. Espera de la buena voluntad de las demás delegaciones que éstas accedan a modificar sus posiciones.

42. El Sr. MOJSOV (Yugoslavia) recuerda que el representante del Sudán ha declarado (1795a. sesión) que el proyecto de resolución E/L.1451 es en realidad el fruto del trabajo de la mayoría de las delegaciones. Es cierto que dicho texto refleja algunas ideas expresadas por delegaciones que no son patrocinadoras, pero aún dista mucho de constituir una base para el consenso deseado. No sólo no es posible adoptar en su presente forma las soluciones propuestas, sino que las negociaciones sobre algunas cuestiones todavía no han alcanzado un punto que permita hallar una solución aceptable.

43. El defecto principal de este proyecto es que agrupa de modo artificial cuestiones que no están directamente relacionadas entre sí y que debieran examinarse independientemente si es que se desea llegar a un acuerdo lo más amplio posible.

44. De hecho, la decisión sobre la evaluación no tiene ningún carácter de urgencia porque esa evaluación, que debe hacerse cada dos años, se efectuará por primera vez en 1973. Además, en su resolución 2641 (XXV) la Asamblea General definió un procedimiento específico que debe permitirle examinar esta cuestión en su vigésimo sexto período de sesiones. La delegación de Yugoslavia no quiere negar la competencia del Consejo, pero no puede admitir que una decisión que puede adoptarse, por una escasa mayoría de los 27 miembros del Consejo sea capaz de contrarrestar la voluntad de la Asamblea General. El Brasil, Ceilán, Haití, el Uruguay y Yugoslavia propusieron una solución en un proyecto de resolución presentado al Comité de Asuntos Económicos. Este no pudo pronunciarse y, por iniciativa del Sudán, se decidió aplazar el debate lo cual es excepcional en el procedimiento de un comité del período de sesiones. Pero dado que este proyecto de resolución ha sido transmitido al Consejo por el Comité de Asuntos Económicos (E/5059, párr. 6), el orador expresa la esperanza de que no se recurra a maniobras dilatorias a fin de impedir su examen en el Consejo.

45. Al proponer un procedimiento encaminado a que se adopte una resolución contraria a los propósitos de la Asamblea General, los patrocinadores del proyecto de resolución E/L.1451 pueden provocar un enfrentamiento directo entre el Consejo y la Asamblea General, lo que

desde luego no reforzaría el prestigio del Consejo. Ahora bien, será difícil evitar esta situación si se persiste en relacionar artificialmente las tres cuestiones.

46. De hecho, el proyecto de resolución E/L.1451 se centra en la ampliación del Consejo, lo cual exige una enmienda de la Carta, pero al propio tiempo crea nuevos órganos del Consejo encargados de examinar las cuestiones relativas al examen y la evaluación de los resultados del Segundo Decenio para el Desarrollo y a la ciencia y la tecnología. A este respecto, el orador señala a la atención del Consejo la enmienda del Brasil, el Uruguay y Yugoslavia (E/L.1459). Al igual que todos los países en desarrollo, los patrocinadores del texto desean la creación, en un plazo breve, de un órgano central que se encargue de las cuestiones relacionadas con la ciencia y la tecnología. No ven ninguna objeción a que este órgano se erija en comité permanente del Consejo, pero sólo después de la ampliación de éste. Entretanto, dicho órgano podría ejercer sus funciones en calidad de comité especial que rendiría cuentas a la Asamblea General por conducto del Consejo.

47. La política del “todo o nada” y del “ahora o nunca” no puede conducir a nada bueno. En cambio, hay motivo para esperar que puedan realizarse grandes progresos si, después del utilísimo debate celebrado, las delegaciones pueden disponer de tiempo suficiente para efectuar consultas y negociaciones sobre los diversos aspectos.

48. El Sr. CHAMMAS (Líbano) espera que el detenido debate que se celebra desde la 1794a. sesión prosiga y culmine en un consenso en el que se tengan en cuenta todos los elementos positivos que han ido apareciendo.

49. Como coautora del proyecto de resolución E/L.1451, la delegación del Líbano está plenamente satisfecha de la forma en que el representante del Sudán ha presentado el texto.

50. El Líbano es coautor de la enmienda E/L.1421 al proyecto de resolución de Grecia y Nueva Zelandia (E/L.1408), en la que se propone que la Asamblea General, en su vigésimo sexto período de sesiones, adopte todas las medidas necesarias, incluso una propuesta encaminada a modificar la Carta, a fin de aumentar el número de miembros del Consejo, y que se aumente, entre tanto, a 54 el número de miembros de sus comités de sesiones y a 27 el del Comité del Programa y de la Coordinación.

51. A raíz de negociaciones celebradas en privado se ha decidido modificar esta enmienda y someter al examen del Consejo, en sesión plenaria, un nuevo texto presentado por el Brasil, Ghana, Jamaica, el Líbano, el Paquistán, el Perú, Túnez y Yugoslavia (E/L.1431) países que, teniendo debidamente en cuenta la posición de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, estiman que ha llegado el momento de elevar a 54 el número de miembros del Consejo Económico y Social.

52. El Líbano reconoce el derecho del Brasil a modificar su actitud respecto del proyecto de enmienda y comprende su deseo de establecer una base adecuada para la negociación sobre el aumento del número de miembros del Consejo. Como quiera que sea, el Líbano está persuadido de que todos los países en desarrollo, sin excepción alguna, son

partidarios de que se eleve a 54 ese número, sin perjuicio, desde luego, de los privilegios y los derechos de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, cuyo acuerdo es indispensable para reformar la Carta. Los países en desarrollo no pretenden en modo alguno negar la legitimidad de esos privilegios, que se derivan de fuerzas existentes en el mundo, reconocido por ellos al convertirse en Miembros de las Naciones Unidas, pero también creen en la eficacia de los métodos de persuasión, pues la práctica ha demostrado que los miembros permanentes del Consejo de Seguridad no son insensibles a la opinión de la mayoría de los pueblos del mundo ni a las decisiones adoptadas por la Asamblea General. El orador recuerda, a este respecto, que ante la opinión expresada por una mayoría aplastante de los miembros de la Asamblea General, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad accedieron a modificar la Carta para ampliar, en 1965, la composición del Consejo Económico y Social. Al cabo de más de cinco años, ha llegado el momento de volver a examinar esta cuestión.

53. Uno de los principales motivos por los que el Consejo Económico y Social no puede cumplir plenamente las funciones que le asigna la Carta estriba en que no es lo bastante representativo. En los primeros años de actividad de las Naciones Unidas, cuando el Consejo se componía de sólo 18 miembros, los países en desarrollo fueron los primeros en procurar que se adoptasen las decisiones importantes por conducto de otros órganos y, debido a eso, se han multiplicado los comités externos al Consejo. Esos países pugnaban al mismo tiempo por la ampliación del Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad. Sus esfuerzos se han visto coronados por el éxito, pues se aumentó el número de miembros de esos órganos, que son ahora más representativos de la comunidad mundial.

54. El representante de Hungría ha sostenido con razón que la eficacia de un órgano no se evalúa en función del número de sus miembros sino del carácter de sus decisiones y de los argumentos en los que se funda. Sin embargo, ello no significa que el aumento del número de miembros de un órgano entraña automáticamente una disminución de su eficacia; baste mencionar el ejemplo de la Junta de Comercio y Desarrollo. La eficacia de los órganos depende ante todo del nivel de los representantes que participan en sus reuniones.

55. Para demostrar que existe un vínculo real entre las tres cuestiones que el Consejo examina conjuntamente, y para refutar el argumento de que se trata de un arreglo práctico destinado a hacer aceptar lo que se ha dado en llamar la “solución global”, expresión que en sí misma nada tiene de peyorativo, el orador sostiene que es preciso considerar el proyecto de resolución E/L.1451 como una mejora del proyecto de resolución de Grecia y Nueva Zelandia (E/L.1408/Rev.2), cuyos principales elementos recoge y cuyos defectos evita. El primer párrafo del preámbulo del proyecto de resolución E/L.1408/Rev.2 es difícilmente compatible con la autoridad de la Asamblea General en lo relativo a la evaluación de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo, y mal se ve cómo podrá el Consejo cumplir la función que se le asigna en ese texto sin infringir el Artículo

66 de la Carta. En el párrafo 1 de la parte C del proyecto de resolución E/L.1451 se alude a las tareas que la Asamblea General puede confiar al Consejo para ayudarla en la revisión y evaluación general del Segundo Decenio; nada en ese proyecto impide a la Asamblea General crear su propio mecanismo de evaluación y, por consiguiente, su autoridad permanece intacta.

56. Las delegaciones del Brasil, Ceilán y Uruguay han propuesto (E/L.1454) la adición de un nuevo párrafo al preámbulo de la parte C con objeto de recordar lo dispuesto en el párrafo 4 de la resolución 2641 (XXV), en el que la Asamblea General precisa que en su vigésimo sexto período de sesiones adoptará una decisión definitiva respecto del sistema de evaluación general. La delegación del Líbano, como prueba de que no pone en duda la autoridad de la Asamblea General, votará a favor de esta enmienda si los patrocinadores deciden mantenerla. Las partes A, B y C del proyecto de resolución E/L.1451, están vinculadas entre sí, igual que lo están este texto y el del proyecto de resolución E/L.1408/Rev.2. Es imposible organizar eficazmente los trabajos del Consejo sin adoptar un enfoque global.

57. En cuanto al párrafo 1 de la sección I de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1408/Rev.2, el orador se pregunta cómo podrá el Consejo examinar la situación económica y social general y formular nuevas recomendaciones para hacer frente a los problemas del desarrollo si no puede evaluar los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio para el Desarrollo. Si el Consejo no se ocupa directamente de la evaluación no podrá cumplir eficazmente sus funciones; por lo tanto, es indispensable devolverle su crédito y su prestigio.

58. En respuesta a una observación del representante de Ceilán, que ha señalado una diferencia entre la enmienda E/L.1431 y la parte A del proyecto de resolución E/L.1451, el orador reconoce que, en efecto, en el párrafo 3 de la parte A se prevé la elección de 27 Estados Miembros de las Naciones Unidas para que formen parte de los comités del período de sesiones del Consejo de conformidad con la actual distribución geográfica de puestos en el mismo, cosa que no figura en la enmienda E/L.1431. En 1965, cuando se aumentó por primera vez el número de miembros del Consejo, se decidió distribuir del siguiente modo los nueve puestos nuevos: uno para los países de Europa occidental, uno para los países de América Latina y siete para los países de África y Asia. La actual composición del Consejo es como sigue: 12 puestos para los países de África y Asia, 5 para los de América Latina, 7 para los de Europa occidental y 3 para los de Europa oriental, es decir, 27 en total. Se ha propuesto duplicar esta cifra porque, conocida la posición de las diversas delegaciones en la Asamblea General, los países en desarrollo sabían que era el máximo que podrían obtener. Si, en el curso de negociaciones futuras, fuera posible modificar esa cifra de 54 sobre la que se ha llegado a un acuerdo, la delegación del Líbano lo celebrará. Por el momento, habida cuenta de la posición de los diferentes países, cree conveniente atenerse a las propuestas contenidas en el documento E/L.1451.

59. El representante de Ceilán ha mencionado la dificultad que se planteará cuando los miembros salientes del Consejo no puedan participar en los trabajos de los comités del período de sesiones. Ocurrirá lo siguiente: en el vigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General expirará el mandato de nueve miembros del Consejo y se elegirá a otros nueve, que se convertirán de inmediato en miembros de los comités del período de sesiones por el solo hecho de haber sido elegidos miembros del Consejo. Además, la Asamblea General elegirá 27 miembros de los comités del período de sesiones. En el vigésimo séptimo período de sesiones, expirará el mandato de nueve miembros del Consejo y miembros de los comités del período de sesiones, y se elegirá a otros nueve para reemplazarlos; tal vez haya entre ellos algunos miembros de los comités del período de sesiones elegidos en el vigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, que conservarán su derecho a participar en los trabajos de estos comités, pero esta vez en calidad de miembros del Consejo; deberá pues cubrirse un número equivalente de puestos en los comités del período de sesiones, que podrán asignarse a otros Estados, sean o no miembros del Consejo. El representante de Ceilán se detuvo en el vigésimo sexto período de sesiones, sin llegar al vigésimo séptimo período de sesiones, para tener una idea del funcionamiento general del sistema.

60. La delegación del Líbano juzga muy interesante el proyecto de resolución de la URSS (E/L.1382) y no tendrá dificultad en aceptarlo, salvo el párrafo 1 de la parte dispositiva. El orador se pregunta en qué Artículos de la Carta funda la delegación soviética su propuesta de que, por regla general, el Consejo Económico y Social examine en primer término toda nueva cuestión económica, social, científica o técnica inscrita en el programa de un período de sesiones de la Asamblea General. En virtud de esta disposición, la Asamblea General no podría estudiar las cuestiones relativas a los fondos marinos o al medio humano, por ejemplo, sin que el Consejo la examine previamente. El representante del Líbano podrá votar a favor del proyecto de resolución si se suprimen las palabras "por regla general" y si, en el texto inglés, se reemplaza la palabra "would" por "should", lo que daría al párrafo el matiz adecuado.

61. En cuanto al argumento según el cual habría que esperar a que en el tercer período de sesiones de la UNCTAD se adopte una decisión sobre el sistema de evaluación, el orador precisa que su delegación apoya el sistema de trabajo de la UNCTAD, estima que el Sr. Prebisch y su sucesor han realizado una labor importante, y se esforzará siempre en contribuir a reforzar la autoridad y la competencia de la UNCTAD, pero no ve por qué la Asamblea General no habría de tomar una decisión sobre el sistema de evaluación en su vigésimo sexto período de sesiones, como se había previsto en el vigésimo quinto. En la UNCTAD, al igual que en la Asamblea General, participan representantes de los gobiernos. Si la UNCTAD puede adoptar decisiones, la Asamblea está también capacitada para hacerlo si reúne a representantes de los gobiernos al nivel de ministros de relaciones exteriores, de economía o de hacienda. Esto permitiría ganar tiempo. Si, por el contrario, se espera la celebración en 1972 del tercer

período de sesiones de la UNCTAD, estará muy cerca el momento de efectuar la evaluación bienal y tal vez falte tiempo. Es paradójico que, por una parte, no se quiera atentar contra la autoridad de la Asamblea General y, por la otra, se prefiera esperar el tercer período de sesiones de la UNCTAD. La Asamblea General debe conservar la autoridad suprema, de conformidad con la Carta. A este respecto, el orador espera que el diálogo que acaba de iniciarse permita llegar al acuerdo y el consenso deseados.

62. El Sr. KASSATKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) se reserva el derecho de responder más adelante al representante del Líbano.

63. El Sr. ZAGORIN (Estados Unidos de América) opina que el representante del Sudán ha presentado admirablemente el proyecto de resolución E/L.1451, en nombre de los patrocinadores, entre los que figura su delegación.

64. El Consejo Económico y Social se halla en una encrucijada. Es preciso volver a examinar su composición y sus métodos de trabajo para insuflarle nueva vida. Con mucha razón, el representante de Kenia ha propuesto (1784a. sesión) que, con este fin, se busque inspiración en los Capítulos IX y X de la Carta y ha dicho que la reforma ha de ser cualitativa y cuantitativa.

65. El orador apoyará también el proyecto de resolución E/L.1408/Rev.2 y cualquier otro encaminado a reforzar el Consejo para que pueda cumplir todas sus funciones, con arreglo a las disposiciones de la Carta. En ambos proyectos de resolución se proponen reformas importantes que tropiezan con la posición tradicionalista de determinadas delegaciones. No hay duda de que todo cambio entraña riesgos, pero también abre perspectivas, y eso es precisamente lo que el Consejo debe procurar. En la actualidad los problemas económicos y sociales tienen tanta importancia que no caben ya aplazamientos. Deben adoptarse medidas enérgicas para que el Consejo esté a la altura de las responsabilidades que se le han confiado y cumpla eficazmente su misión, como desea todo el mundo.

Se suspende la sesión a las 13.30 horas y se reanuda a las 15.10 horas.

66. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) sugiere que se pida al Asesor Jurídico de las Naciones Unidas que explique los fundamentos jurídicos y de procedimiento por los que los órganos auxiliares del Consejo pueden tener más miembros que el propio Consejo.

67. El Sr. PIACITELLI (Italia) dice que, si bien Italia es copatrocinadora del proyecto de resolución E/L.1451, habla únicamente en nombre de su delegación. Su objeto al copatrocinar el proyecto de resolución era fortalecer el Consejo, ampliar su composición para hacerla más representativa, reafirmar y poner al día sus funciones y dar más eficacia a sus trabajos. Italia seguirá tratando de que se llegue a decisiones armoniosas, equilibradas y generales y al acuerdo más amplio posible. El proyecto de resolución dista mucho de ser perfecto, pues es resultado de una serie de transacciones entre tres o cuatro grupos de países que

representan diferentes puntos de vista. Algunos lo han calificado de demasiado cauteloso y otros de demasiado atrevido. Por consiguiente, sus adversarios pueden anularse entre sí en cualquier tentativa final de conciliación. En cuestiones como las que ahora tiene ante sí el Consejo, quizá sea prudente que los países adelantados adopten una posición intermedia entre dejar las cosas como están y tratar de conseguir cambios radicales. Por consiguiente, al orador le ha decepcionado la situación que se ha creado en el Consejo a pesar de los grandes esfuerzos que han hecho los patrocinadores para evitar un choque frontal.

68. Al redactar la resolución los patrocinadores han tenido en cuenta las opiniones de todas las delegaciones. El texto de las partes A y B, se ha tomado en gran medida de otros proyectos de resolución presentados al respecto, como por ejemplo las enmiendas al proyecto de resolución E/L.1408/Rev.2 presentado por Brasil, Ghana, Jamaica, Líbano, Paquistán, Perú, Túnez y Yugoslavia (E/L.1431) y la resolución presentada por el Brasil y Yugoslavia (E/L.1400). Incluso la parte C, que tiene un carácter distinto de las partes A y B, incluyen algunas ideas expuestas por delegaciones que no son patrocinadoras. El párrafo 3 es resultado de pacíficos esfuerzos de conciliación. Al proponer la creación de un comité, los patrocinadores tenían que elegir entre un comité del Consejo y un comité de la Asamblea General; Italia es partidaria de lo primero. Si se compara el proyecto de resolución con las enmiendas inicialmente propuestas en el documento E/L.1421 se observan las concesiones que se han hecho con objeto de recoger los puntos de vista de las demás delegaciones a fin de llegar a un consenso. El orador ha sacado la impresión, de las declaraciones hechas hasta ahora, de que a muchos miembros no les será demasiado difícil aceptar textos de transacción, e Italia está dispuesta a cooperar en toda tentativa de ampliar las esferas de acuerdo en el proyecto de resolución. En la preparación de un texto de transacción, su delegación estará dispuesta, guiada por un espíritu de colaboración amistosa, a aceptar gran parte del contenido de los otros proyectos de resolución presentados sobre la misma cuestión, sobre todo los que figuran en los documentos E/L.1382, E/L.1408/Rev.2 y E/L.1435, con miras a complementar las propuestas del proyecto de resolución E/L.1451.

69. El orador comparte la opinión de que sería más prudente aplazar el examen de las cuestiones en estudio. Con frecuencia se ha acusado al Consejo de falta de eficacia y de seguir políticas dilatorias, y todo aplazamiento podría considerarse como una nueva prueba de su incapacidad. Una nueva demora en cuanto a ocuparse adecuadamente de los problemas principales que afectan a la humanidad no sería tolerada fácilmente. Al seguir la orientación propuesta, el Consejo dará prueba de buena voluntad, eficacia y competencia, sin excederse en sus atribuciones, dejando a la Asamblea General en libertad de decidir qué medidas adoptar.

70. El Sr. THAJEB (Indonesia) manifiesta que su delegación es copatrocinadora del proyecto de resolución E/L.1451 por considerar que es necesario revitalizar el Consejo para que éste pueda desempeñar sus funciones en la

esfera económica y social. Ya no puede realizar eficazmente su trabajo debido al gran aumento de sus funciones y a los nuevos problemas surgidos como consecuencia de la reciente evolución en las esferas de su incumbencia. Los países en desarrollo no se avienen a que continúe su actual ritmo de desarrollo, lento y parcial, ni a quedar cada vez más retrasados en relación con los países adelantados. Hacen falta cambios radicales y generalizados en las disposiciones destinadas a promover su desarrollo. Las medidas adoptadas para ocuparse directamente de sus problemas económicos y sociales han desembocado en la creación de la UNCTAD y la ONUDI, que han ayudado a mejorar la posición de los países en desarrollo. En este sentido se podría hacer mucho más.

71. La Estrategia Internacional del Desarrollo no es del todo satisfactoria, pero el logro de sus objetivos marcará un hito crucial para las economías de los países en desarrollo. El Consejo no puede desempeñar todo el papel que le corresponde en el logro de esos objetivos y no hay ninguna reorganización de sus estructuras actuales que pueda aumentar su eficacia al respecto. Se debe ampliar el número de sus miembros para que su composición sea más representativa. Hasta ahora, no ha habido ningún país en desarrollo que se oponga a esa medida. El número de 54 miembros propuesto en la parte A del proyecto de resolución se ajusta al aumento en el número de miembros de las Naciones Unidas y aseguraría una contribución más eficaz del Consejo al avance económico y social de los países en desarrollo. Sin embargo, su composición sólo se podría ampliar con la cooperación de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, tanto desarrollados como en desarrollo. El Segundo Decenio para el Desarrollo debe de ser un decenio de cooperación internacional y de transacción, no de enfrentamiento. Por ese motivo, su delegación ha hecho suyo el proyecto de resolución global, patrocinado tanto por los países en desarrollo como por los países desarrollados. Sin embargo, el apoyo de Indonesia no se debe considerar en sentido de que estima que la UNCTAD y la ONUDI son menos importantes, pues cada uno de esos órganos tiene su función que desempeñar en su sector correspondiente. La ampliación del Consejo y el establecimiento de los dos comités propuestos en el proyecto de resolución no irán en detrimento de la función de la UNCTAD ni de la ONUDI; una y otra trabajarían conjuntamente para alcanzar los objetivos de la Estrategia. No existe discrepancia respecto de esos objetivos, sino sobre los medios de alcanzarlos.

72. El orador considera que se ha de actuar inmediatamente, y no está de acuerdo con que esos cambios deban efectuarse gradualmente. Al contrario que el representante de Hungría, no considera que la Carta sea estática; el espíritu de las Naciones Unidas y de su Carta debe ser dinámico y reflejar los grandes cambios económicos, sociales y, sobre todo, tecnológicos. El orador no está de acuerdo con el representante del Brasil en que sería prácticamente imposible reformar la Carta. La Carta se puede enmendar a condición de que la reforma redunde en beneficio de todos los países, sobre todo de los países en desarrollo, y de toda la humanidad.

73. El Sr. ASANTE (Ghana) dice que se congratula de copatrocinar el proyecto de resolución, que representa una transacción feliz y realista. El Consejo tendrá ahora oportunidad de tomar medidas definidas sobre tres importantes cuestiones de gran alcance que se vienen debatiendo desde hace tiempo y que requieren una actuación inmediata.

74. El proyecto de resolución no constituye la mejor solución posible a los problemas del examen y evaluación y de la ampliación del Consejo, y su delegación no apoyaría en condiciones normales una resolución compleja en la que las distintas propuestas están condicionadas las unas a las otras. Sin embargo, esos problemas sólo se podían resolver mediante una transacción. Su delegación conoce la especial función del Consejo en materia de examen y evaluación, bajo la autoridad definitiva de la Asamblea General, aunque dudaba de que en el actual período de sesiones surgiera un concepto claro del mecanismo propuesto para el examen y la evaluación. Todavía eso no está claro, pero si el Consejo aprobara el proyecto de resolución aclarará su propia función en el proceso de examen y evaluación. No puede desentenderse de esa función ni aplazar indefinidamente una decisión al respecto. El orador conviene en que, de conformidad con la resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General, el Consejo debe desempeñar una importante función en ese proceso, en calidad de principal órgano económico y social de la Asamblea General, pero no la principal función. En esa inteligencia, Ghana aprobará el proyecto de resolución. La creación de un comité del Consejo de revisión y evaluación no comprometerá ninguna medida que otros órganos u organizaciones de las Naciones Unidas consideren necesaria para el examen y evaluación global. El orador celebra que el comité tenga una composición de 54 miembros, esto es, el doble del actual número de miembros del Consejo y que, por consiguiente, sea más representativo de la gran variedad de la composición de las Naciones Unidas.

75. Como quizá sea difícil ampliar el número de miembros del Consejo, debido a la falta de voluntad política de apoyar esa medida por parte de algunos Estados Miembros, la ampliación provisional de los comités de período de sesiones del Consejo ayudaría mucho a corregir el carácter no representativo del Consejo. Entonces, los países en desarrollo deberían hacer un uso eficaz del propuesto aumento del número de miembros de los comités del período de sesiones y del comité permanente y utilizar mejor su ventaja en el Consejo que hasta ahora.

76. Ghana atribuye particular importancia al párrafo 5 de la parte A de la resolución, que ayudará a remediar la actual duplicación de las funciones del Comité de Coordinación de período de sesiones por el CPC. Se ha sugerido que el CPC se ocupe de las funciones de coordinación del comité de período de sesiones, pero la propuesta del párrafo 5 parece más adecuada. Esa propuesta no tiene repercusión alguna sobre el CAC; el orador no ve motivo para la sugerencia de que constituya un intento de aumentar las facultades del CAC, o de reducir la función coordinadora del Consejo. Se congratula de observar que en las atribuciones de las disposiciones institucionales propuestas para la ciencia y la tecnología se tendrán en cuenta las esferas de competencia

de la UNCTAD, la ONUDI, los organismos especializados y el OIEA. Está seguro de que las deliberaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en su tercer período de sesiones no pueden ni deben quedar frenadas por cualquier decisión que tome el Consejo en el actual período de sesiones. La posición de su delegación sobre todas esas cuestiones se basa, y seguirá basándose, en una evaluación realista de la situación mundial.

77. El Sr. McCARTHY (Reino Unido) dice que durante el debate, que ha tenido gran altura, se han puesto de manifiesto múltiples opiniones contradictorias; mientras algunas de los partidarios del proyecto de resolución E/L.1451 han aducido algunos argumentos que debilitaban su tesis, también sus oponentes han caído a veces en razonamientos defectuosos.

78. Al comenzar el período de sesiones, la delegación del Reino Unido declaró que, pese a las dudas que había expresado en el 50o. período de sesiones acerca de la constitución de comités nuevos y mayores, reconocía que la mayoría de los miembros deseaba la creación de comités más numerosos que el propio Consejo en dos sectores de actividad concretos y que ello satisfaría también el deseo de que más delegaciones participaran en los trabajos del Consejo. La delegación del Reino Unido manifestó que apoyaría pues la creación de tales comités, aunque, a su juicio, la ampliación del Consejo en sí, seguiría planteando dificultades (véase 1778a. sesión, párr. 64).

79. Es importante que los dos comités propuestos formen parte integrante de la estructura general del Consejo, lo que satisfaría la necesidad de un tratamiento coordinado de los problemas económicos y sociales, por amplia que sea la esfera de que se ocupe cada comité. Por consiguiente, opine lo que opine su delegación respecto de los componentes concretos de la propuesta global, estima que la idea es muy acertada en la situación en que se encuentra actualmente el examen del asunto en el Consejo. Sin embargo, el orador debe señalar que el proyecto de resolución E/L.1451 plantea a su delegación grandes dificultades. La versión anterior del proyecto parecía más lógica y coherente; en el texto actual se nota la intervención de diferentes personas y, de hecho, de diferentes idiomas. El orador comprende la necesidad de llegar a una fórmula de transacción, pero ésta ha de ser viable y las concesiones que fueron necesarias para lograr que gran número de delegaciones patrocinaran el proyecto de resolución ha contribuido mucho a debilitar el equilibrio del texto anterior. El orador se pregunta por qué se ha elegido la cifra de 54, a menos que se trate simplemente de duplicar el actual número de miembros. Si el Consejo establece un comité encargado de revisión y evaluación, hay fundados motivos para que el número de sus miembros sea elevado, pero cabe preguntarse si un comité de ciencia y tecnología ha de ser igualmente numeroso e incluso si es necesaria su creación. Hace sólo dos períodos de sesiones, la delegación del Reino Unido votó a favor de que se aumentase de 27 a 38 el número de miembros del Comité de Recursos Naturales y se pregunta ahora qué nuevos factores han surgido que justifiquen el aumento a la cifra muy superior y menos eficaz de 54.

80. La propuesta de duplicar el número de miembros del Consejo suscita grandes dudas al orador. En el actual período de sesiones, el debate general ha absorbido cinco días y medio de los 19 días de trabajo y el orador se pregunta si conviene que el Consejo tenga que hacer frente a un volumen mayor de trabajo y prever un debate general de 10 días de duración.

81. El Consejo ha de tener también presente la necesidad de mantener la coherencia con sus propios procedimientos convenidos. En sus 47o. y 49o. períodos de sesiones el Consejo decidió que, para mejorar sus métodos de trabajo, los comités auxiliares se reuniesen por regla general cada dos años. Sin embargo, como la revisión y la evaluación son por naturaleza un proceso continuo, al orador no le parece que la regla de la reunión bienal debe aplicarse a un comité para estos asuntos, pero sí en cambio al nuevo comité de ciencia y tecnología propuesto. El consenso del Consejo fue que, en principio, el ciclo bienal era acertado y que no debía hacer demasiadas excepciones a sus propias reglas.

82. La delegación del Reino Unido, pese a sus reservas sobre la ampliación del Consejo, podría apoyar un proyecto de resolución en la que el Consejo invitara a la Asamblea a examinar una posible ampliación y a crear comités con un número razonable de miembros, así, por ejemplo, 38 para el de revisión y evaluación y otros tantos para el de ciencia y tecnología. Las reservas de la delegación del Reino Unido acerca del actual proyecto de resolución no suponen que se oponga al progreso, siempre que éste sea posible y la mayoría del Consejo lo desee. Estima que la idea de una propuesta global es acertada: por consiguiente, está dispuesta a apoyar las partes B y C del proyecto de resolución E/L.1451, aunque no está de acuerdo en cuanto a la parte A.

83. Las delegaciones que se han opuesto al proyecto de resolución E/L.1451 han sugerido que no es procedente por cuanto usurpa prerrogativas que en derecho corresponden a la Asamblea. Han alegado que, cuando la Asamblea decide examinar un tema determinado, el Consejo no tiene derecho a ocuparse de ese tema. Esta argumentación no tiene gran fundamento. También se ha afirmado que en la Carta se limitan las atribuciones del Consejo. Los Artículos de la Carta por los que se estableció el Consejo, disponen claramente, sin embargo, que el Consejo desempeñará las funciones que caigan dentro de su competencia en relación con el cumplimiento de las recomendaciones de la Asamblea General. No hay pues motivo para que el Consejo no pueda encargarse de revisión y evaluación, porque la Asamblea General lo haga ya.

84. El orador no está de acuerdo en que se aplaze la decisión. El Consejo lleva muchos años examinando las posibilidades de mejorar su funcionamiento y nada se ganará con aplazar aún más la decisión. Se ha indicado que los miembros del Consejo que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad ocupan una posición especial en lo que respecta a las decisiones del Consejo Económico y Social. Esto no es así, y el orador insta al Consejo a que no intente eludir sus responsabilidades acogiéndose a las disposiciones de la Carta a este respecto, y desea que quede perfectamente aclarado que su Gobierno no puede aceptar una enmienda de la Carta.

85. En cuanto a los demás proyectos de resolución que el Consejo tiene ante sí, la delegación del Reino Unido apoya el presentado por la Unión Soviética (E/L.1382). También apoya el presentado por Grecia y Nueva Zelandia (E/L.1408/Rev.2), en el que se sugiere un posible sistema para que el Consejo examine más racionalmente el número cada vez mayor de problemas que se le plantean. Su delegación ha opinado siempre que los Miembros de las Naciones Unidas reconocidos como observadores deberían poder participar libremente en las deliberaciones del Consejo. La delegación del Reino Unido apoya también las resoluciones sobre procedimientos e idiomas (E/L.1435) y sobre la situación del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (E/L.1420), pero teme que el Comité Asesor haya perdido su sentido de orientación y que corra el riesgo de perder su función de órgano asesor de expertos y se convierta simplemente en otro comité productor de documentos.

86. El Sr. NAIK (Paquistán) recuerda que en una sesión anterior su delegación señaló las propuestas que presentó en el 50o. período de sesiones del Consejo (véase 1781a. sesión, párr. 58). En ese período de sesiones su delegación, indicó, refiriéndose al tema relativo a las medidas para mejorar los trabajos del Consejo, que si bien cabía mejorar el funcionamiento técnico del Consejo mediante la racionalización de sus métodos y procedimientos, era evidente que atravesaba una crisis de confianza y no se podría evitar que continuara la erosión de su autoridad y prestigio si no se ideaban remedios radicales. También indicó que no se restablecería la confianza en el Consejo si no se ampliaba el número de sus miembros para que estuvieran mejor representados todos los Miembros de las Naciones Unidas. Una ampliación de este tipo permitiría además la participación continua de varios Estados Miembros y aumentaría la calidad de su labor².

87. También en el 50o. período de sesiones, hablando en relación con el tema sobre disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología, su delegación manifestó asimismo que su predisposición a confiar a la Asamblea General la responsabilidad en relación con las disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología se debía a que la Asamblea General está constituida sobre una base de representación universal, pero declaró también que aceptaría que el Comité permanente de ciencia y tecnología quedara colocado bajo la égida del Consejo, si se adoptaban medidas para aumentar el número de miembros de éste³.

88. Estas opiniones han recibido considerable apoyo de países tanto en desarrollo como desarrollados. Varias delegaciones, incluida la del orador, han presentado enmiendas (E/L.1431) al proyecto de resolución de Grecia y Nueva Zelandia. En virtud de esas enmiendas, el Consejo decidiría recomendar a la Asamblea General que tomara las medidas necesarias para reformar la Carta a fin de aumentar el número de miembros del Consejo y decidiría aumentar

entretanto a 54 el número de miembros de los comités del período de sesiones.

89. Algunos países desarrollados han opinado, no obstante, que estas ampliaciones deberían ir vinculadas a la decisión de crear dos comités permanentes, uno de ciencia y tecnología y otro de revisión y evaluación, ambos dependientes del Consejo. La delegación del Paquistán se ha manifestado dispuesta a examinar la posibilidad de hallar una fórmula de transacción y ha considerado justificado el argumento de que si se amplía el Consejo para que los países en desarrollo participen en mayor medida en sus trabajos, los intereses de esos países no resultarán perjudicados porque el Consejo tenga una mayor responsabilidad sustantiva en estas cuestiones. Como el tema de la revisión y la evaluación de los objetivos y políticas de la Estrategia Internacional del Desarrollo no figuraba en el programa del 50o. período de sesiones, la cuestión quedó aplazada hasta el actual.

90. La delegación del Paquistán considera el proyecto de resolución E/L.1451 como un intento de establecer una fórmula de transacción viable y conviene en que las tres cuestiones de que trata han de examinarse conjuntamente. Su delegación apoya sin reservas la parte A del proyecto de resolución relativa a las medidas para ampliar el número de miembros del Consejo y de los comités de período de sesiones. Aunque algunos miembros del Consejo han alegado que no se han aducido suficientes razones que justifiquen dicha ampliación, la gran mayoría de las delegaciones se han manifestado de acuerdo con ella.

91. La parte B del proyecto de resolución, relativa a las disposiciones institucionales en materia de ciencia y tecnología, se ha debido a la inquietud mostrada por la UNCTAD ante el ineficaz mecanismo para la adquisición de tecnología práctica por los países en desarrollo. El examen de la cuestión en el 49o. período de sesiones del Consejo reveló que, pese al acuerdo general sobre la necesidad de reforzar las disposiciones institucionales a nivel intergubernamental en el seno de las Naciones Unidas, no había consenso sobre la sede ni las atribuciones del órgano propuesto. Aunque la delegación del Paquistán era inicialmente partidaria del establecimiento de un comité de ciencia y tecnología dependiente de la Asamblea General, ahora que se están adoptando medidas para ampliar el número de miembros del Consejo está dispuesta a apoyar la creación del nuevo comité bajo la égida del Consejo. El orador celebra que en el proyecto de resolución E/L.1451 no se prejuzgue la decisión definitiva sobre las atribuciones del comité y se mantenga en funciones al Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, órgano a cuyos trabajos atribuye gran importancia la delegación del Paquistán.

92. Esta delegación no está completamente satisfecha con la parte C del proyecto de resolución relativa al mecanismo de revisión y evaluación. Como es bien sabido, los países en desarrollo suelen atribuir más importancia para la solución de los problemas económicos internacionales a la UNCTAD que al Consejo Económico y Social. La necesidad de que la UNCTAD siga siendo el foro donde se negocien los aspectos de la Estrategia que son de su competencia es evidente,

² Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 50o. período de sesiones, 1735a. y 1768a. sesiones.

³ *Ibid.*, 1752a. y 1756a. sesiones.

dada la importante función que ha desempeñado en su formulación. Por consiguiente, el orador estima que cualesquiera que sean las disposiciones que se adopten, se concedan a la UNCTAD las mayores posibilidades de ampliar las actuales esferas de acuerdo.

93. Antes de que se decida definitivamente crear un comité del Consejo encargado de la evaluación global, es preciso cumplir algunos requisitos previos. El primero es que se den suficientes garantías de que, efectivamente, se ampliará el Consejo, y está claro que algunos miembros permanentes del Consejo de Seguridad siguen oponiéndose a ello; en segundo lugar, la Asamblea General puede tomar en su vigésimo sexto período de sesiones la decisión definitiva sobre la revisión y evaluación globales. Para entonces la Asamblea tendrá conocimiento de los resultados de la Reunión Ministerial del Grupo de los 77 que se celebrará en Lima y de las disposiciones que sobre revisión y evaluación hayan adoptado la UNCTAD y otros órganos y estará en mejores condiciones de decidir si debe establecer por su parte un comité de este tipo o permitir que lo haga el Consejo. El orador observa complacido que en el párrafo 1 de la parte C del proyecto de resolución no se define el mandato de ese comité y, por consiguiente, no se prejuzgan las decisiones que adopte la Asamblea General. La delegación del Paquistán se abstendrá, pues, de votar sobre la parte C del proyecto de resolución y apoyará el proyecto de resolución en su totalidad.

94. En el párrafo 83 de la Estrategia se prevé que la evaluación general incumbirá a la Asamblea General "por conducto del Consejo Económico y Social", frase que algunas delegaciones han interpretado en el sentido de que la función del Consejo será meramente coordinadora, mientras otras piensan que será la primordial. La delegación del Paquistán no comparte ninguna de estas dos opiniones extremas, y a su juicio el Consejo debe ser el órgano en que se reúnan para su examen los resultados de las diversas evaluaciones. El orador conviene en que han de mantenerse las prerrogativas de la UNCTAD y de la ONUDI, a fin de asegurar que en las esferas donde ha sido posible llegar a un acuerdo en el proceso de las negociaciones relacionadas con los exámenes sectoriales, el Consejo no tenga posibilidad de reanudar la discusión. Sin embargo, el Consejo debe servir de foro para lograr un acuerdo sobre cuestiones que queden sin resolver. Este procedimiento no significa que la UNCTAD se someta en absoluto a la autoridad del Consejo. Será un mero mecanismo práctico para aumentar las oportunidades de acuerdo mediante negociaciones continuas.

95. El Sr. OSMAN (Sudán), que contesta a algunas observaciones del representante de la Unión Soviética sobre el proyecto de resolución E/L.1451, recuerda que dicho representante ha manifestado que la ampliación del Consejo no contribuiría a los propósitos del Artículo 55 de la Carta de las Naciones Unidas. La delegación del Sudán estima por el contrario que la ampliación del Consejo estará en armonía con dichas disposiciones puesto que permitirá una participación más plena de los Estados Miembros.

96. Conviene con el representante del Paquistán en que es esencial un elemento de continuidad para participar eficaz-

mente en las deliberaciones del Consejo. Aun cuando está de acuerdo en principio con el argumento del representante del Reino Unido según el cual un órgano más amplio no es necesariamente más eficaz, esto solamente es exacto cuando el nivel de la participación es desigual. En la actualidad los países en desarrollo se encuentran en desventaja porque, al no haber participado continuamente en el Consejo, no se encuentran en situación de seguir los debates ni de familiarizarse con las cuestiones debatidas. La proyectada ampliación del Consejo, además de mejorar su carácter representativo, asegurará una participación muy mejorada. Los países en desarrollo podrán fortalecer sus servicios diplomáticos y adquirir mayor experiencia en la labor del Consejo.

97. El representante soviético también ha afirmado que la propuesta de ampliar el Consejo constituye una violación de la Carta. No hay nada inconstitucional en una propuesta destinada a reformar la Carta ya que ésta prevé expresamente la posibilidad de reforma. El representante soviético ha puesto reparos a la decisión que figura en la parte B del proyecto de resolución E/L.1451 de reforzar las disposiciones institucionales en materia de ciencia y tecnología. Esa decisión se ha inspirado en la resolución 1544 (XLIX) y por consiguiente reafirma una decisión previa del propio Consejo. Por "disposiciones institucionales" el proyecto de resolución quiere decir el Comité permanente propuesto sobre la ciencia y la tecnología así como cualesquiera órganos auxiliares que éste establezca. El representante soviético ha planteado la cuestión de las funciones de dicho Comité. Aun cuando los patrocinadores del proyecto de resolución no han formulado un mandato concreto, tienen una idea clara de lo que han de ser sus funciones y las han esbozado en términos generales en el párrafo 1 de la sección B.

98. El orador conviene con el representante de la Unión Soviética en que cabría mejorar la redacción del párrafo 5 de la parte B, pero considera que indica claramente que se necesitarán recursos suficientes si se establece el nuevo Comité.

99. El representante soviético ha dicho que la finalidad de la parte A del proyecto de resolución es debilitar la función del CPC y fortalecer la del CAC. El orador asegura al Consejo que desde luego no es eso lo que se pretende, pero como existe una cierta duplicación de trabajo entre los comités del período de sesiones del Consejo y del CPC, convendría revisar el mecanismo de coordinación del Consejo a fin de eliminar esas duplicaciones. No cree procedente encomendar al Comité de Asuntos Económicos ni al Comité de Asuntos Sociales del Consejo la tarea de revisar y evaluar la Estrategia Internacional del desarrollo, ya que para esa tarea se requiere un alto nivel de conocimientos técnicos.

100. Respecto de las cuestiones planteadas por el representante del Brasil, el orador confía en que los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, que en la actualidad no pueden convenir en ninguna reforma de la Carta, se dejen persuadir más adelante respecto a la conveniencia de la reforma. La delegación del Sudán reconoce que dichos países, al tener derecho de veto, gozan de una situación

privilegiada, pero estima que también tienen, en consecuencia, mayores responsabilidades y expresa la esperanza de que acaben por apoyar la ampliación del Consejo.

101. El Consejo ha aprobado una importante resolución [1615 (LI)] sobre contribuciones financieras al PNUD, en la que pide al Consejo de Administración del PNUD que revise las estimaciones con miras a duplicar los recursos del Programa durante los próximos cinco años. Los países donantes más destacados, entre ellos los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido, así como otros países desarrollados, se han opuesto a esa resolución pero esto no quiere decir que la resolución sea nula. El Consejo no está obligado a adoptar una decisión sólo cuando la apoyan tanto las grandes como las pequeñas Potencias; debe actuar cuando la mayoría general se pronuncie favorablemente y eso es lo que ha ocurrido con el proyecto de resolución E/L.1451.

102. En cuanto a las observaciones del representante de Ceilán, la fecha exacta de la ampliación del Consejo, a la cual se alude en el párrafo 1 de la parte A del proyecto de resolución, dependerá en gran medida de la posición que adopten los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, aunque la expresión "fecha próxima", que figura en dicho párrafo, implica un cierta urgencia. El representante de Ceilán ha hablado de una posible dificultad derivada del Artículo 146 del reglamento de la Asamblea General. No es probable que surja esa dificultad, porque si bien algunos países deben cesar en el Consejo a fines de dicho año, muchos serán reelegidos al final de su mandato y otros participarán en el comité ampliado del período de sesiones. Desde luego, solamente la Asamblea General puede modificar el artículo 146 de su reglamento y, mientras no se efectúe esa modificación, será preciso distribuir los puestos adicionales en los comités del período de sesiones de conformidad con el orden de distribución vigente.

103. El representante de Ceilán ha observado con acierto que el proyecto de resolución tendrá consecuencias de gran alcance que afectarán a la totalidad de los Miembros de las Naciones Unidas. Sin embargo, al aprobar el proyecto de resolución, el Consejo cumplirá sus obligaciones para con los Estados Miembros, porque el ampliar el número de miembros del Consejo redunda especialmente en beneficio de los países en desarrollo.

104. No es válido el argumento de que los países en desarrollo procuran plantear cuestiones de menor interés para ellos ante el Consejo y no ante la Asamblea General. Cuestiones como los fondos marinos y el medio humano, que se han mencionado concretamente a este respecto, se encuentran en la fase de examen desde el punto de vista jurídico y por ello fuera en la actualidad de la competencia del Consejo. Sin embargo, algunos aspectos serán más adelante de la incumbencia del Consejo y los países en desarrollo desearán entonces someterlos a su consideración.

105. En cuanto a las alusiones hechas a las reuniones ministeriales del Grupo de los 77 y al tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Gobierno de su país atribuye una gran importancia al papel de la Conferencia y deposita grandes esperanzas en dichas reuniones. Pero la UNCTAD no está obligada a participar en el examen y evaluación

generales, y en lo que respecta a la aplicación de la ciencia y la tecnología su cometido se limita a la transmisión de tecnología práctica. Señala a este respecto las resoluciones 2641 (XXV) sobre examen y evaluación de objetivos y medidas de política de la Estrategia Internacional del Desarrollo, y 2725 (XXV) sobre transmisión de conocimientos tecnológicos, incluidos los conocimientos prácticos y las patentes, de la Asamblea General. Se requiere de la UNCTAD, la ONUDI y los organismos especializados que participen en el examen y la evaluación de carácter sectorial, pero el examen y la evaluación globales son de la competencia de la Asamblea General bajo cuya autoridad el Consejo tendrá un papel que desempeñar.

106. No hace falta agregar una disposición en el sentido de que la decisión del Consejo, con arreglo a la parte C del proyecto de resolución E/L.1451, estará supeditada a la aprobación de la Asamblea General y no prejuzgará ninguna medida de la Asamblea General, porque según los Artículos 60 y 66 de la Carta, el Consejo desempeña siempre las funciones derivadas de la Carta bajo la autoridad de la Asamblea General. Por consiguiente, puede crear un mecanismo que le permita desempeñar mejor esas funciones bajo esa misma autoridad.

107. El PRESIDENTE dice que se propone pedir al Asesor Jurídico de las Naciones Unidas que responda a la pregunta hecha por el representante de la URSS.

108. El Sr. CHAMMAS (Líbano) dice que su delegación se opondrá a que el Consejo solicite la opinión del Asesor Jurídico sobre un problema que puede convertirse en polémico. El fundamento jurídico y la validez de los proyectos de resolución presentados por los representantes de Estados soberanos deben seguir siendo de la exclusiva incumbencia del Consejo. Su delegación siempre ha admirado la objetividad del Secretario General y de sus principales colaboradores, pero el Consejo se lanzará por derroteros peligrosos si les pide que participen en una controversia.

109. La composición de los Comités, según se dispone en el reglamento del Consejo, es cuestión que debe decidir éste.

110. El PRESIDENTE dice que no tiene intención de celebrar un debate sobre cuestiones jurídicas. Un representante ha hecho una pregunta concreta a la que el Asesor Jurídico dará una respuesta. Lo mejor que puede hacer el Consejo es oír esa respuesta.

111. El Sr. CHAMMAS (Líbano) dice que cualquiera que sea la opinión del Asesor jurídico, provocará irremediablemente un debate.

112. El Sr. VIAUD (Francia) dice que el Secretario General y sus representantes tienen una función de asesoramiento tanto en cumplimiento de la Carta como en virtud de la práctica de las Naciones Unidas, y el Consejo tiene derecho a solicitar la opinión del Asesor Jurídico, opinión que en modo alguno obliga a sus miembros. El Consejo debe oír la opinión del Asesor Jurídico, pero su delegación

se reservará su postura por lo que respecta a las consecuencias jurídicas que puedan deducirse de dicha opinión.

113. El PRESIDENTE señala a la atención de los presentes el artículo 31 del reglamento del Consejo.

114. El Sr. CHAMMAS (Líbano) dice que su delegación nunca pondrá en tela de juicio el derecho del Secretario General o de sus colaboradores a hacer cualquier declaración que deseen y acata el artículo 31 del reglamento. Con todo, desearía saber en virtud de qué artículo ha hecho su solicitud el representante de la Unión Soviética. Celebrará escuchar cualquier declaración del Asesor Jurídico efectuada por su propia iniciativa, pero si el Asesor Jurídico ha de dar su opinión a petición del Consejo sobre la pregunta hecha por la delegación de la Unión Soviética, su delegación hará constar su firme objeción.

115. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que en virtud de la tradición establecida, cualquier delegación puede solicitar la opinión del bien remunerado y muy calificado Asesor Jurídico, cuyo puesto fue creado con este fin. Este procedimiento no ha sido nunca puesto en duda hasta ahora. Es posible que la respuesta del Asesor Jurídico no sea favorable a los intereses de su delegación, pero le asiste a éste todo el derecho de hacer nuevas preguntas. Este derecho ha sido puesto en tela de juicio por primera vez en la historia de las Naciones Unidas. Cuando el Asesor Jurídico haya dado su opinión, las delegaciones podrán basar sus actitudes en sus respectivas interpretaciones del asunto habida cuenta de esa opinión.

116. El Sr. AHMED (Secretario del Consejo) responde a una pregunta del Sr. OSMAN (Sudán) y dice que la delegación de la URSS ha solicitado que se pida al Asesor Jurídico que explique en virtud de qué artículo del reglamento del Consejo o de qué principio jurídico reconocido pueden los comités del período de sesiones tener más miembros que el propio Consejo.

117. El Sr. OSMAN (Sudán) pregunta si existe alguna disposición en el reglamento del Consejo o en la Carta que prohíba ampliar los comités del período de sesiones del Consejo en número superior al del propio Consejo.

118. El Sr. CHAMMAS (Líbano) dice que para facilitar la labor del Consejo, su delegación quedará satisfecha con dejar constancia en el acta de su firme oposición a que el Asesor Jurídico intervenga a resultas de una solicitud y no por iniciativa propia, según establece el artículo 31 del reglamento.

119. El PRESIDENTE dice que la objeción del representante del Líbano constará debidamente en el acta resumida de la sesión. Pide al Asesor Jurídico que conteste a las preguntas hechas.

120. El Sr. STAVROPOULOS (Asesor Jurídico), en respuesta a la pregunta del representante del Sudán, dice que se ha interpretado el artículo 26 del reglamento del

Consejo en el sentido de que éste puede constituir comités con un número de miembros como máximo igual, pero no superior, al de sus propios miembros. Sin embargo, ni el Consejo ni la Asamblea General han seguido en la práctica esta interpretación. La Asamblea General en su resolución 1992 (XVIII), reconoció que, de conformidad con el Artículo 68 de la Carta, el Consejo está facultado para determinar la composición de sus órganos auxiliares, muchos de los cuales cuentan ya con más miembros que el propio Consejo. Las Comisiones de Desarrollo Social, de Derechos Humanos y de la Condición Jurídica y Social de la Mujer constan de treinta y dos miembros cada una y el Comité de Recursos Naturales de treinta y ocho y existen asimismo otros órganos afines con un número de miembros superior al del Consejo.

121. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) pregunta en primer lugar si existe una analogía completa entre la situación que se refiere la resolución 1992 (XVIII) de la Asamblea General y la propuesta sometida ahora a examen; en segundo lugar si ha de aceptarse como precedente esa decisión, aprobada por la Asamblea General en circunstancias muy concretas y, de ser así, por qué no se ha adoptado medida alguna para modificar el reglamento que no concuerda con esa decisión; en tercer lugar si cabe trazar o no una distinción entre los comités del período de sesiones y los órganos auxiliares del Consejo.

122. El Sr. VIAUD (Francia) pregunta, en primer lugar, si no es cierto que, mientras en virtud del Artículo 61 de la Carta y de conformidad con la práctica de las Naciones Unidas, la Asamblea General eligió a los miembros iniciales de los comités del período de sesiones del Consejo, fue el propio Consejo el que en 1963 eligió a los miembros adicionales. En segundo lugar, pregunta si, de ampliarse la composición de los comités del período de sesiones, el Consejo seguirá teniendo derecho a decidir que no se convoquen esos comités en un período de sesiones determinado.

123. El Sr. CHTOUROU (Túnez) dice que las cuestiones suscitadas por el representante de la URSS son de la exclusiva competencia del propio Consejo y que no incumbe al Asesor Jurídico adoptar una decisión a ese respecto.

124. El Sr. STAVROPOULOS (Asesor Jurídico) responde al representante de la Unión Soviética que el procedimiento relativo al proyecto de resolución que ahora tiene ante sí el Consejo difiere de la resolución 1992 (XVIII) de la Asamblea General, ya que en este último caso la Asamblea General invitó al Consejo a que aumentara el número de los miembros de sus comités, mientras que el proyecto de resolución E/L.1451 tiende, en realidad, a recomendar que la Asamblea General dé directrices al Consejo a tal efecto. Aunque hasta ahora nunca se ha adoptado una medida semejante, la recomendación no es ilegal ya que la Asamblea General no está obligada a dar dichas directrices.

125. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) considera que la respuesta del Asesor Jurídico se refiere al aspecto de procedimiento de la cuestión. Lo que su delegación desea saber es si existe analogía entre la situación en que fue aprobada la resolución 1992 (XVIII) de la Asamblea General y la actual.

126. Cuando se aprobó la resolución 1992 (XVIII) de la Asamblea General todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad estaban de acuerdo en ampliar el Consejo, mientras que solo un miembro permanente del Consejo de Seguridad ha declarado su apoyo a la presente propuesta.

127. El Sr. STAVROPOULOS (Asesor Jurídico) dice que si bien está preparado para responder a cualquier cuestión de tipo jurídico, no dispone de los datos que le permitirían responder a la pregunta del representante de la Unión Soviética, que es de carácter histórico.

128. Cree que puede aceptarse como precedente la decisión contenida en la resolución 1992 (XVIII) de la Asamblea General. La Asamblea General reconoció en esa resolución que el Consejo había creado ya un precedente en lo relativo a la ampliación de sus órganos auxiliares. Ha habido muchos casos en los que la evolución de la práctica se ha apartado de lo dispuesto en la Carta.

129. Una de las preguntas que se han formulado es por qué no se ha hecho nada para modificar el reglamento. El orador participó hace poco en los debates sobre la racionalización del reglamento, en las cuales se concluyó que hace mucho tiempo deberían haberse modificado muchos artículos. El Consejo debe considerar la posibilidad de adaptar su reglamento a la práctica actual.

130. El Sr. PATHMARAJAH (Ceilán) dice que los miembros del Consejo pueden imaginar lo que hubiera sido el actual debate si el número de los miembros del Consejo hubiera sido el doble. Es evidente que no se han examinado a fondo los aspectos jurídicos del proyecto de resolución. Anteriormente durante esta sesión hizo algunas preguntas que no han recibido verdadera respuesta. Con respecto a la cuestión de si es posible crear un Comité del período de sesiones que tenga un número superior de miembros al de su órgano principal, la respuesta dada por el Asesor Jurídico ha puesto en evidencia que no existe una autoridad jurídica o constitucional decisiva que permita la creación de tal Comité. Hay también otras lagunas jurídicas, y el orador reitera que no puede adoptarse una decisión de consecuencias tan trascendentales sin analizar exhaustivamente todas las cuestiones jurídicas que implica y sin estudiar los precedentes.

131. El representante del Líbano le ha reprochado no ir más allá de 1972. Por el contrario, el orador va mucho más allá de esa fecha y se da cuenta de que no sólo han de elegirse nueve Estados miembros nuevos del Consejo en 1971 sino que en 1972 y 1973 habrán de elegirse otros dos grupos de Estados. Si en su vigésimo sexto período de sesiones, la Asamblea General ha de elegir 27 nuevos miembros del Consejo, no podría incluir para la elección del Comité del período de sesiones a aquellos cuyo mandato en

el Consejo expira en 1972 y en 1973. Se están creando dos clases de miembros: los miembros normales o de primera clase y los miembros asociados o adjuntos, de segunda clase. Estos últimos no pueden ser miembros del Consejo sino únicamente de sus órganos auxiliares hasta que se amplíe el propio Consejo. Esta ampliación no se producirá en un futuro próximo ya que tres miembros permanentes del Consejo de Seguridad han declarado que no pueden apoyarla. Como no existe disposición alguna en el proyecto de resolución que prevea una rotación de los 27 miembros adicionales, ha de presumirse que continuarán en funciones sin interrupción hasta que se amplíe el propio Consejo, ya que ni el reglamento del Consejo ni el de la Asamblea General prevén sustitución alguna de ese tipo, a menos que específicamente se declare en la resolución aprobada. Por consiguiente, el proyecto de resolución está basado en una premisa jurídica falsa, es decir, que va a ampliarse el Consejo en un futuro próximo. Además, no pueden existir comités numerosos dependientes directamente de un órgano permanente mucho más reducido.

132. Se ha invocado el caso de la UNCTAD. Esta no tiene nada de sacrosanto. Hasta ahora Ceilán ha obtenido muy poco de ella y el fortalecimiento del Consejo Económico y Social puede redundar en beneficio de los países en desarrollo, pero desea reiterar que no es este el momento ni el lugar de discutir el fortalecimiento del Consejo en vísperas de la Reunión Ministerial del Grupo de los 77, del tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y del comienzo del Segundo Decenio para el Desarrollo. El examen y evaluación de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo no debería empezar cuando acaba de comenzar el Decenio. Por consiguiente, hay tiempo para seguir reflexionando sobre ello y examinar detenidamente todas las consecuencias del proyecto de resolución. Espera que quizás sea posible todavía aplazar el examen de la propuesta global.

133. En la OIT existen miembros permanentes y miembros asociados, pero ello ha sido objeto de crítica y se ha propuesto que se vuelva a examinar la cuestión. No parece precisamente que sea éste el momento de introducir el mismo sistema en el Consejo Económico y Social.

134. El Sr. FRAZÃO (Brasil) indica que si han expresado dudas acerca de la posibilidad de resolver de inmediato el problema de la ampliación del Consejo, como desean los países en desarrollo, ello no significa que se oponga a una mejor representación de estos países en un Consejo ampliado. El orador no se ha referido a la distribución geográfica que, si se aplica rigurosamente, será injusta para los países en desarrollo y supondrá una victoria para los industrializados, tanto las Potencias occidentales como los países socialistas de Europa oriental. Ya se han mencionado bastantes dificultades, que podrían resolverse mediante conversaciones oficiosas.

135. El representante de los Estados Unidos se ha referido a sus "elevados llamamientos". Si el orador ha hecho un llamamiento a la conciliación es porque considera que es su deber hacerlo y porque está acostumbrado a los métodos de conciliación utilizados en la UNCTAD.

136. En respuesta al representante de Indonesia dice que él no ha considerado casi imposible reformar la Carta. Lo considera posible, pero cree que se puede abordar el problema desde otros ángulos.

137. Da las gracias al representante del Sudán, que ha mitigado algunas de sus dudas, pero no opina lo mismo que él respecto de las actividades de la UNCTAD. Tras ver los preparativos para el tercer período de sesiones de la Conferencia dentro del Grupo de los 77, cree que las perspectivas son halagüeñas y que la UNCTAD se ocupará adecuadamente del examen y la evaluación de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo y de la cuestión de la ciencia y la tecnología.

138. En respuesta a las observaciones del representante del Reino Unido, el orador afirma no haber tenido nunca la intención de negar al Consejo el derecho y el deber de abordar los problemas económicos y sociales de su competencia, de conformidad con el Artículo 60 de la Carta. Sin embargo, en el caso particular del examen y la evaluación, se dice claramente en la resolución 2641 (XXV) de la Asamblea General que la decisión final al respecto la adoptará la propia Asamblea en su vigésimo sexto período de sesiones. En el párrafo 2 de las opiniones y propuestas del Reino Unido sobre la manera de mejorar la organización de los trabajos del Consejo (véase E/4986, págs. 14 a 18) se enumeran las cuatro funciones que el Consejo puede realizar, y se agrega que se debe considerar en esos contextos su función en la revisión y la evaluación de los progresos durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En el párrafo 3 de sus observaciones, el Reino Unido añade que sería perjudicial para la función esencial y la autoridad del Consejo que se delegaran sus funciones administrativas en órganos auxiliares con la esperanza de que ello le diera más libertad para discutir problemas de política general, y que el lugar adecuado para celebrar los debates sobre esos problemas es la Asamblea General.

139. El Sr. CARANICAS (Grecia) presenta el proyecto de resolución E/L.1458 y dice que, después de madura reflexión su delegación ha decidido presentarlo porque estima que todos los países saldrán perdiendo si no se brinda un amplio apoyo a una medida de tanta importancia como la ampliación del Consejo. El debate que se está celebrando demuestra la profunda división que reina en el Consejo a este respecto y el gran número de cuestiones que quedan por resolver.

140. El proyecto de resolución E/L.1451 tiene la mayor importancia para las Naciones Unidas, porque abarca tres cuestiones fundamentales: la ampliación del número de miembros del Consejo Económico y Social, las disposiciones institucionales en materia de ciencia y tecnología y el mecanismo de revisión y evaluación de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo. El orador no tiene nada que objetar al enfoque "global", salvo que es indivisible.

141. El hecho de que el Consejo haya venido debatiendo la cuestión desde su 47o. período de sesiones, no parece ser motivo suficiente para que adopte una decisión apresurada en su 51o. período de sesiones, sobre todo si esa decisión

no es unánime. En vísperas de una reunión en la que más de la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas va a reunirse para examinar precisamente esas cuestiones, la cortesía más elemental parece exigir que se espere a que las hayan estudiado libremente en vez de presentarles un texto definitivo. Por ello, en el proyecto de resolución E/L.1458 se recomienda al Consejo que no adopte de inmediato ninguna decisión ni remita el asunto a la Asamblea General, sino que mantenga su prerrogativa de decidir cuál será su porvenir y aplaze la decisión hasta la segunda parte de su 51o. período de sesiones.

142. Los representantes del Líbano y de Kenia han insinuado que todavía queda margen para una solución de transacción, y el orador coincide con ellos, pero una fórmula de conciliación lleva tiempo. En toda su historia el Consejo nunca ha hecho frente a un problema estructural tan importante, y los miembros del Consejo nunca han tenido una oportunidad tan buena de dar prueba de capacidad política, pero tampoco se han dado nunca tantas pruebas de impaciencia por llegar a una decisión. El orador conviene con el representante de la Unión Soviética en que deben aprovecharse todas las posibilidades, y con el representante del Líbano en que debe utilizarse el proceso de persuasión. Se está recurriendo una vez más a la táctica empleada por los países en desarrollo en la UNCTAD, que tan a menudo han deplorado los países industrializados, de lograr la aprobación de un proyecto de resolución por mera presión numérica. Se ha mencionado la voluntad política, pero esa voluntad no existe todavía. Tres de las grandes potencias, Francia, la Unión Soviética y el Reino Unido, han manifestado su oposición a, por lo menos, la parte A del proyecto de resolución. Cuando un país, grande o pequeño, ha votado en contra de una propuesta no cambiará de opinión. Si no se quiere que la resolución que se adopte quede en letra muerta y desilusione a todos, hay que dejar tiempo para estudiar la cuestión, para celebrar consultas entre países y dentro de cada gobierno, de modo que el Consejo no se comprometa irremisiblemente con una decisión adoptada tras un acerbo debate. Los propios patrocinadores pueden llegar a la conclusión de que se han comprometido en algunos puntos jurídicamente dudosos y que no coinciden con sus intereses a largo plazo. No hay ninguna urgencia inmediata. La ampliación del Consejo es una medida a plazo relativamente largo, e incluso el examen y la evaluación no se llevarán a cabo en los próximos meses. Una decisión apresurada será, a la larga, contraproducente, mientras que un procedimiento de conciliación como el empleado en la UNCTAD permitirá enfocar con criterio más constructivo una decisión que afecta al destino mismo de las Naciones Unidas.

143. A Grecia le habría sido más fácil dejarse llevar por sus sentimientos y sumarse a los patrocinadores del proyecto de resolución E/L.1451, todos ellos países con los que mantiene relaciones de amistad, que prever serenamente las consecuencias a largo plazo de una decisión de este tipo.

144. El representante de los Estados Unidos ha dicho que las Naciones Unidas se hallan en una encrucijada y ha encarecido la necesidad de insuflar nueva vida en el Consejo. El orador conviene en que es preciso reformarlo

cualitativa y cuantitativamente. Dada la fantástica proliferación de órganos internacionales, por lo menos a Grecia le resultará difícil encontrar, en su administración, personal suficientemente calificado del que prescindir.

145. El orador se pregunta por qué, si los patrocinadores sostienen que el Consejo en su forma actual no es representativo, insisten en que se resuelvan de inmediato en el Consejo, y no en la Asamblea General, órgano plenamente representativo, cuestiones tan importantes.

146. El representante de Kenia ha calificado al Consejo de club exclusivo. Eso ya no es verdad; la prueba es que los países de menor desarrollo relativo pueden, como han demostrado en esta sesión, imponer su voluntad coaligándose con sólo tres países desarrollados.

147. En virtud del proyecto de resolución E/L.1451 se elevaría a 54 el número de miembros de todos los órganos auxiliares del Consejo, incluido el Comité de Recursos Naturales que se acaba de ampliar. A comienzos del decenio de 1950 el número de miembros del Consejo era aproximadamente una cuarta parte del de las Naciones Unidas y ahora se propone que sea casi la mitad.

148. Se ha dicho que si el Consejo no aprueba el proyecto de resolución habrá perdido muchísimo tiempo, pero el orador no lo cree así, porque el debate ha servido para aclarar cuestiones y se ha procurado encontrar un terreno de acuerdo.

149. Pasará por alto los aspectos jurídicos de la cuestión, que han demostrado de sobra la deficiente preparación del proyecto de resolución.

150. El representante del Líbano ha formulado una larga declaración en apoyo del proyecto de resolución E/L.1408/Rev.2, que versa sobre la adopción de una medida puramente operacional y merecería que una mayoría aplastante del Consejo lo secundase.

151. El representante de los Estados Unidos ha dicho que el Consejo ya no puede volver atrás y que no debe eludir sus responsabilidades. Por el contrario, debe asumirlas, pero con pleno conocimiento y conforme al acuerdo más amplio posible, y no con un tercio de sus miembros, incluida la mayoría de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, de quienes depende la paz mundial, opuestos por lo menos a la parte A del proyecto de resolución E/L.1451. Son muchas las veces que se ha lamentado la adopción de decisiones precipitadas y se han visto amargamente defraudadas esperanzas muy grandes.

152. La delegación de Grecia, con denodados esfuerzos, ha procurado crear un ambiente propicio para que el Consejo apruebe por unanimidad una resolución de tan enorme importancia. Se han expuesto con suficiente detalle en esta sesión los argumentos en pro de la aprobación del proyecto de resolución E/L.1458. El orador espera que el Consejo adopte la prudente decisión de dar tiempo para seguir reflexionando y estudiando y para encontrar una fórmula de conciliación en la continuación del 51o. período de sesiones, dado que ya no es posible hacerlo antes de que termine la parte actual de dicho período de sesiones.

Se levanta la sesión a las 19.30 horas.